

P E N T E C O S T E S

Cincuenta días después de haber Resucitado Jesús y estando todos los discípulos reunidos en el Cenáculo (como El les había dicho que debían de estar), una gran explosión de luz, acompañada de un gran clamor que se oía incluso desde afuera del Cenáculo, inundó el mismo y los alrededores. Lo cual al verlo y oirlo todos los allí presentes, llenos de una fuerza especial elevaron los brazos al cielo, atónitos, desconcertados, pudiendo ver como unos “lenguas de fuego” se iban posando sobre la cabeza de cada uno de ellos, a cuyo tiempo eran capaces de hablar y entender lenguas para ellos desconocidas hasta ese momento.

El Espíritu Santo les había favorecido con el Don de lenguas para que a partir de ese momento la PALABRA pudiese llegar a todo el mundo ajeno a la lengua que ellos habían utilizado hasta ese momento para hablar con las gentes a las que el “hecho del Nazareno” había impresionado y seguía impresionando por lo misterioso y fuera de lo que generalmente se conocía como natural, sobre todo por los grandes dones y carismas con los que aquellos hombres que habían estado con Jesús, demostraban a nivel de valor, arrojo, sin miedo... a la hora de llevar la PALABRA a todo aquel que quisiera escucharla, no obstante haber sido amonestados e incluso privados de libertad por agentes judíos y romanos, prohibiéndoles hablar de nada en absoluto de todo lo que había pasado en Jerusalén esos días pasados. Los “verdugos” no querían que se hablase de ELLO.

¿No ocurre hoy en día lo mismo con “algunas gentes” a las que les molesta que otras personas puedan llegar a conocerlos?...

Verdaderamente para las personas de aquellos tiempos, todo lo que estaba ocurriendo eran “hechos extraordinarios” que rebasaban el entendimiento humano, muy difíciles de creer... ¡Y eso que lo habían visto y oído!.. A raíz de la Venida del Espíritu Santo y en ese mismo lugar mas de 3.000 personas se convirtieron y siguieron a los Apóstoles.

El Espíritu Santo vino para fortalecer a la Iglesia, llenándola de sus Dones y Carismas. Y que hoy continúa derramando entre aquellos que se dejan penetrar por el signo de la fe y de la Palabra. Dones y carismas que derramapara que sean compartidos con toda la comunidad que formamos el Cuerpo de Cristo que es Su Iglesia., llevándolos a todos aquellos que no perteneciendo a su Iglesia, levantan su mirada al cielo en busca de laVerdad y el Bien. Solamente, cuando somos capacesde “arrodillarnos”, o sea desprendernos de nuestra soberbia, orgullo, falta de caridad...y recubrinós del AMOR a DIOS y al Prójimo, veremos como nuestra alma se llena de los dones del Espíritu, de sus Carismas y sus Frutos.

Cuando la gracia del Espíritu Santo llene los corazones de sus fieles, el mundo se inundará de paz, de bondad, de amor, de conocimiento, del verdadero ejercicio de la justicia, de perdón, de perseverancia, de bondad, solamente entonces pueden desaparecer los odios, los rencores, la maledicencia, las malas inclinaciones, porque el hombre pondrá su mirada en y nada de lo que hagamos será contrario a VERDAD y JUSTICIA.

¿Qué nos dice la Venida del Espíritu Santo hoy?... Yo creo que lo mismo que entonces y siempre para las gentes capaces de salirse del rebaño mediático y mirar hacia arriba.

Hoy y siempre ha sido difícil seguir la HUELLA de JESUS. Hay que apagar todos los focos mediáticos y buscar su LUZ para seguirla. Sólo entonces puedes “ver, apreciar, descubrir” la obra del Espíritu Santo en ti. Y eso es bastante difícil de hacer y conseguir sin Su Ayuda, pero cuando lo consigues, la fuerza, el valor y todos los dones que recibes de “arriba” superan cualquier otra necesidad no necesaria. Sintiendo que la fuerza de tu espíritu te lleva a conseguir todas aquellas cosas de acuerdo con el plan Divino.